

Historias, Colores y Más

para edades de 3-5





Tabla de contenido

HCM i-ii: Tu horario visual	1–3
HCM iii-iv: Mapa de apoyo: Niños y niñas con alguna incapacidad o necesidad especial	5–7
HCM 1: Un nuevo discípulo	9
HCM 2: La venida del Espíritu	13
HCM 3: Pedro habla acerca de Jesús	15
HCM 4: Todo en común	25
HCM 5: Sanidad y alabanza	27
HCM 6: Se derrama la gracia de Dios	31
HCM 7: Una familia	33
HCM 8: Pablo conoce a Lidia	35
HCM 9: Pablo canta en la cárcel	37
HCM 10: El mismo espíritu	39
HCM 11: El amor es	47
HCM 12: La casa de Dios	51
HCM 13: ¡Vivan con alegría!	53
HCM 14: Con la vestimenta de Cristo	57
Music & Melodies Lyric Sheets	61

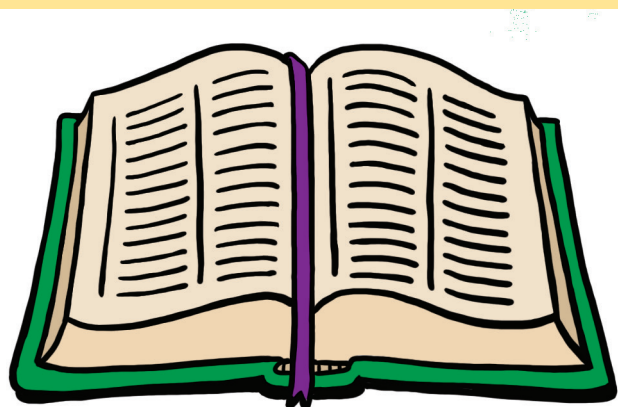
Tu horario visual



Bienvenida
y
preparación



Juego
guiado



Escuchemos
la
Historia



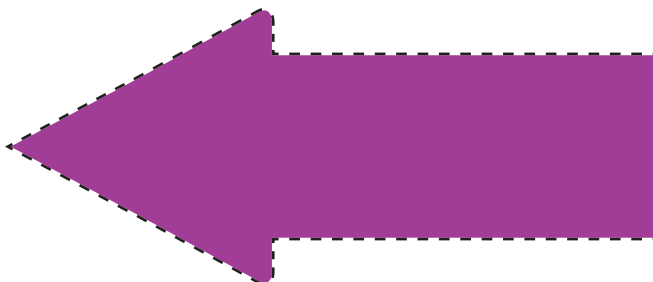
Reflexión
sobre la
gracia de
Dios



Actividades



Amemos y
sirvamos a
Dios



Mapa de apoyo

Niños y niñas con alguna incapacidad o necesidad especial

M Movimiento

Algunos niños y niñas necesitan moverse más. El poner límites para movimientos apropiados puede permitir que el o la líder pueda satisfacer las necesidades del salón y, a la misma vez, las necesidades del niño o la niña. Haz una marca en el suelo con cinta adhesiva, un tapete o una almohada. Sé claro/a en que el niño o la niña se pueden mover, si están dentro de este espacio. A veces tener dos lugares (sillas, almohadas o colchonetas) puede ser muy útil.

T Transiciones

Los tiempos de transición son un desafío. Las expectativas claras, el seguimiento y mantener la rutina ayudan, pero puede ser que esto no sea suficiente. Para quienes tienen dificultades con las transiciones, considera el brindar actividades físicas rápidas tales como: ejercicios de plancha en una silla, cerrar y abrir las manos, o hacer estiramiento, antes o después de la transición.

DT Defensa Táctil

A veces los niños y niñas tienen dificultades con texturas como el pegamento, la arcilla, y la pintura de dedos y esto puede producir ansiedad. Exploren las texturas sin presión, y dales la oportunidad de que se laven o se sequen las manos inmediatamente. Para quienes prefieren no tocar la textura, busca una manera de que participen en la actividad sin que se ensucien las manos, como el ser la persona que mide el tiempo.

C Conducta

El comportamiento inesperado puede interrumpir la clase, y dar lugar a situaciones peligrosas. Explica tus expectativas con claridad. Si no quieres que jueguen de manos cuando estén en un círculo, dilo antes de comenzar. Las expectativas claras permiten saber cuáles son las reglas. Utilizar el horario visual incluido es una gran manera de dejar en claro las expectativas, una señal visual de recordatorio al grupo.

A Adaptación de actividades

Puedes adaptar una actividad alterando el proceso, el producto o el ambiente—ya sea por cómo se hace, lo que se hace, o el medio ambiente en el que se hace. El dar apoyo adicional para completar una tarea es un ejemplo de cambiar el proceso; pedir a las niñas y niños que hagan algo diferente es un ejemplo de cambiar el producto. Una buena manera de pensar acerca de la modificación es que, en vez de decir, «Este niño no puede hacer esto», puedes pensar, «¿Cómo puedo cambiar esta actividad para que pueda realizarla?».

DC Apoyo a niñas y niños con dificultades para comunicarse

Asegúrate que las personas con responsabilidades parentales sepan las formas alternas de comunicación utilizadas por sus hijos e hijas. El aprender algunas palabras en lenguaje de señas, familiarizarse con el *Sistema de comunicación por intercambio de imágenes*, o el apoyar con otras ayudas tecnológicas, son ejemplos de hospitalidad. Además, da tiempo para responder y compartir; para algunos niños y niñas el escuchar y hablar puede tomar más tiempo.

AA Alergias alimentarias y otros productos

Retira todos los productos alimenticios y otros productos que contengan alérgenos. Coloca rótulos que ayuden a la gente a recordar las alergias. Pide a las niñas y niños que se laven las manos y la cara para evitar una reacción alérgica.

E Escuchar

El prestar atención a la historia o entender instrucciones puede ser un desafío para algunas personas. El apoyarles requiere de coherencia, expectativas claras y organización. Algunos consejos prácticos son: comunicar las expectativas claramente antes de la actividad; verificar si entienden; utilizar ayudas visuales, e instrucciones verbales; poner movimientos a las actividades; y ayudar durante las transiciones.

Mapa de apoyo

Niños y niñas con alguna incapacidad o necesidad especial

LG Liderazgo y generosidad

Concéntrate en las fortalezas de tu grupo y aprende a verles como un grupo talentoso en tu comunidad. Busca oportunidades para que expresen generosidad. Provee oportunidades para practicar el liderazgo, tales como repartir cosas, sujetar ayudas visuales, ayudar o servir como ejemplo en los juegos y actividades.

LE Apoyo a niños y niñas con dificultades para leer y escribir

Siempre que tengan que leer en voz alta, pide voluntarios o voluntarias. El pedirle a alguien, que no lee al nivel de su grado que lo haga, puede hacer que sienta vergüenza. Siempre debes animar al grupo a escribir o dibujar como parte de su respuesta. Luego, pueden compartir acerca de sus dibujos.

DM Apoyo a niñas y niños con dificultades motoras

Al prepararte, piensa en dejar un espacio amplio entre los muebles para una silla de ruedas o un andador. Piensa en los materiales y la forma en que los colocas. El probar la silla de ruedas o andador en el salón es una forma útil de asegurarte que su configuración es accesible. Piensa en la inclusión de quienes utilizan dispositivos de ayuda. Por ejemplo, pide que se sienten en sillas y coloca los materiales de un juego en la mesa, en vez de en el suelo. Esta es una forma simple de crear una comunidad más acogedora.

VC Incapacidad visual / ceguera

Habla con las personas responsables del cuidado de los niños y niñas acerca de las fortalezas y habilidades de cada cual, así como las mejores formas de apoyarles. El proveer letra impresa grande o una iluminación especial puede dar pleno acceso a los materiales. Háblales también del uso de la fotocopidora o imágenes escaneadas y de una computadora o tableta para ampliar la letra. Anima a tu grupo a describir sus dibujos y otras creaciones con sus palabras.

S Sordera / Problemas de audición

Para ayudar a que las niñas y niños con problemas de audición sientan un ambiente hospitalario, proporciona ayudas visuales, tales como instrucciones y copias de las historias narradas. Utiliza una o un intérprete y exhorta a las personas de la comunidad a aprender a comunicarse en lenguaje de señas. Familiarízate con quienes usan la tecnología como ayuda. Limita el ruido en el salón. Mira a la persona antes de hablar. Asegúrate de consultar con los padres y madres de quienes usan implantes cocleares o audífonos sobre cualquier consideración especial.

I Igualdad

Para hacer que cada niño y niña sienta aceptación y un sentimiento de éxito, piensa en la igualdad de manera diferente. La justicia no es que todas las personas reciban la misma cosa, es que todas reciban lo que necesitan.

DS Defensivo sensorial

Muchas niñas y niños sufren reacciones fuertes a diferentes estímulos. Ayúdales a sentir más comodidad, poniéndoles a cargo de la sensación desafiante—acciones como apagar y prender las luces.

Pide ayuda

Un enfoque colaborativo para incluir a las personas con alguna incapacidad o necesidad especial en su congregación ayuda a desarrollar la comprensión y el conocimiento en la congregación, brinda apoyo al niño, niña, y a su familia y hace que la inclusión de todos los hijos e hijas de Dios en la educación de la iglesia sea una meta alcanzable.

Un nuevo discípulo

(basada en Hechos 1,12-14; 21-26)

Los amigos y amigas de Jesús estaban en Jerusalén. Todos los días se juntaban para orar. Las personas que seguían a Jesús oraban junto al grupo. Un día, muchas personas se unieron para orar. Había 120 personas orando.

En ese momento solo había once discípulos. Judas había muerto. Los discípulos querían encontrar a un hombre para unirse a los discípulos que Jesús había elegido.

Pedro se puso de pie y explicó: «necesitamos que alguien sea líder. Es necesario que sea alguien que conoció a Jesús».

Me pregunto por qué la persona necesitaba conocer a Jesús.

Había dos personas que parecían perfectas para el trabajo. Sus nombres eran Matías y Justo. Cualquiera de los dos podía ser un excelente líder. ¿Sería Matías o Justo? ¿Justo o Matías? ¿Cómo podrían los discípulos tomar una decisión tan difícil?

Me pregunto cómo decidirán los discípulos entre Matías y Justo.

Los amigos de Jesús recordaron que Jesús oró a Dios cada vez que tenía que decidir algo. Entonces oraron y pidieron la ayuda de Dios.

Ellos escribieron los nombres de Matías y Justo en unas piedras pequeñas. Después oraron y lanzaron las piedras en el suelo. ¡Y Matías fue el seleccionado!

Matías se alegró mucho al unirse a los once discípulos. Él sabía que Dios lo usaría para compartir las buenas noticias por todas partes. Quería ayudar y servir a otras personas como Jesús.



una líder es una amiga



un líder lee la Biblia



una líder ayuda a otras personas



La venida del Espíritu

(basada en Hechos 2,1-13)

Después de que Jesús murió y resucitó en la mañana de resurrección, él visitó a muchas de sus amistades. Él les dijo que no estuvieran tristes y que recordaran que Dios siempre estaría presente en sus vidas.

Los discípulos y discípulas de Jesús estaban en un mismo lugar. Era la época de celebrar una fiesta llamada Pentecostés, que era un tiempo para darle gracias a Dios por todas las cosas buenas que Dios les había dado.

Jesús les había dicho que mandaría a un ayudante.

«¿Quién podrá ser ese ayudante?», se preguntaban.

Yo también me pregunto quién podría ser.

De pronto el viento comenzó a silbar fuertemente. El viento los envolvió, llenando la casa en donde estaban. El viento no paraba de soplar.

Entonces, vieron unas llamas de fuego danzando sobre sus cabezas. El viento soplaba y las llamas bailaban. Los discípulos y discípulas se sorprendieron al sentir el viento y ver el fuego.

Me pregunto cómo se movía el viento alrededor del cuarto y cómo se veían las llamas de fuego.

Los discípulos y discípulas supieron que Dios les había enviado a un ayudante. Era el Espíritu Santo. No podían ver al Espíritu, pero podían sentir el viento y ver el fuego. Eso quería decir que el Espíritu de Dios estaba allí.

Los discípulos y discípulas también supieron que el Espíritu de Dios estaría siempre presente para ayudarles. Por eso, quisieron compartir estas buenas noticias. Entonces, salieron y fueron a decirle a la gente que se encontraron en el camino que también podían tener el Espíritu Santo para que les ayudara.

El Espíritu de Dios está siempre con cada persona, contigo y conmigo. Siempre que sintamos el viento o veamos llamas de fuego, podemos recordar que Dios envía al Espíritu Santo para estar en nuestras vidas.



Pedro habla acerca de Jesús

(basada en Hechos 2,14a, 22-42)

Todos los amigos y amigas de Jesús estaban en Jerusalén en el día de Pentecostés.

Un silbido fuerte de viento llenó la casa en donde estaban. Unas llamas de fuego se posaron sobre sus cabezas. El Espíritu Santo lo llenó todo.

De repente, las amigas y amigos de Jesús comenzaron a hablar en otros idiomas. Hablaron en muchos idiomas. Dijeron frases como, «Les damos la bienvenida», «La paz sea con ustedes» y «Déjenme hablarles sobre Jesús». Sus amigos y amigas no sabían el idioma que estaban hablando, pero las personas de otros lugares sí entendían lo que estaban diciendo. «¿Cómo es que pueden hablar en mi idioma?», se preguntaba cada persona. «Esta gente no es de mi tierra».

Las personas de otras tierras escucharon a los amigos y amigas de Jesús hablar del amor de Dios. «¿Qué significa todo esto?», les preguntaron.

Entonces Pedro se puso de pie y le habló a la multitud sobre Jesús. Les habló sobre cómo Jesús había sido enviado por Dios para enseñar sobre su amor.

Me pregunto cuántas personas había en la multitud.

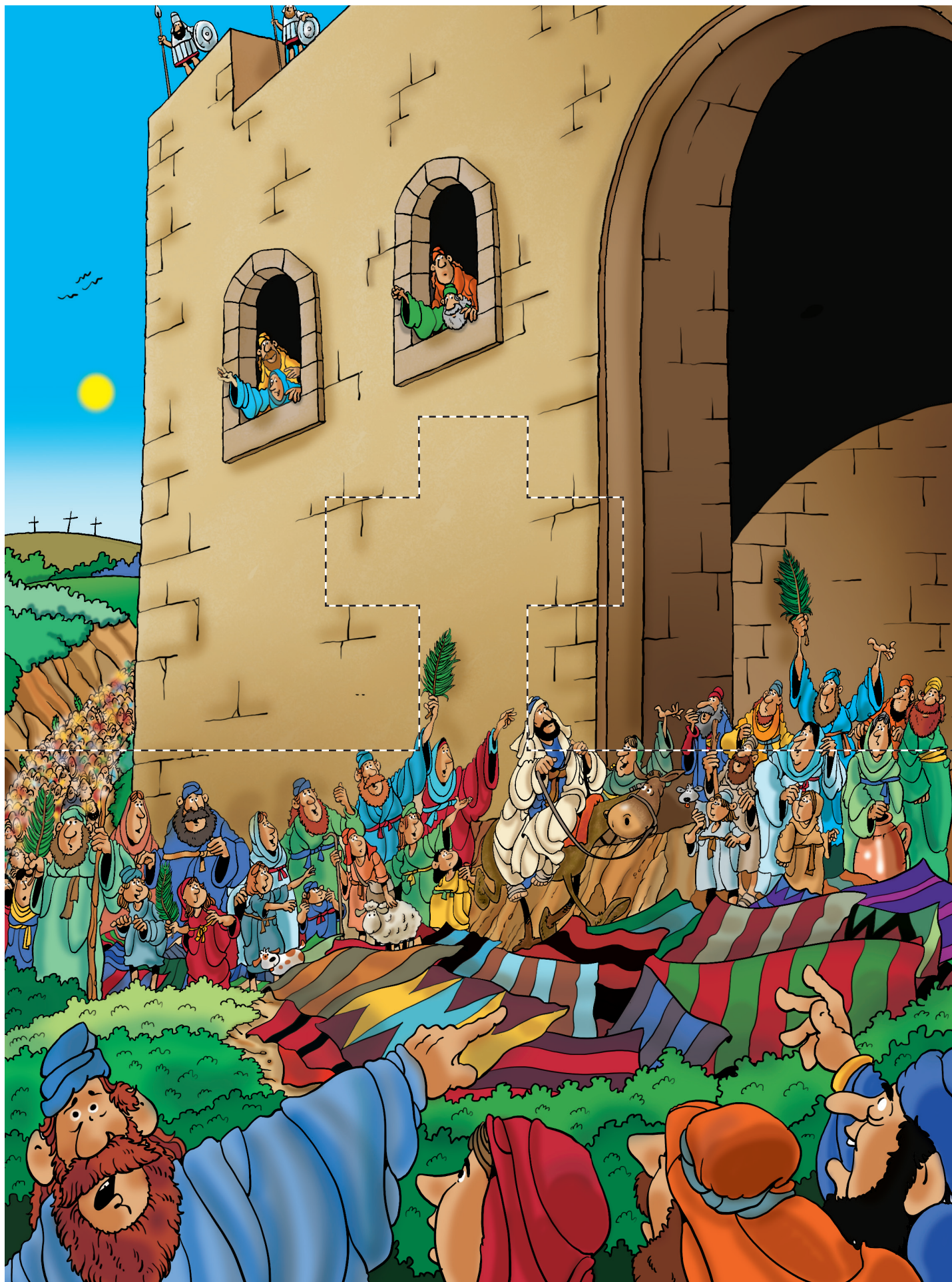
Pedro les dijo que el Espíritu Santo estaría con todas las personas que creyeran y siguieran a Jesús.

Pedro les anunció, «Esta promesa es para ustedes, para sus hijos e hijas, y para todas las personas que escuchan la buena noticia de Jesús».

Muchas, muchas personas se convirtieron ese día en seguidoras de Jesús. El Espíritu Santo les ayudó a contar la historia de Jesús a otras personas. El mensaje de Jesús comenzó a extenderse hasta los confines de la tierra, así como Jesús les había dicho.

Me pregunto qué otras historias sobre Jesús contaron las personas.











Dos y dos comparten
que Dios es amor,
cuatro personitas
lo dicen a dos.



Cuatro y dos son seis,
que alaban a Dios,
seis y dos son ocho
y ocho ¡dieciséis!

Y ocho, veinticuatro,
y ocho, treinta y dos,
que siguen contando
que Dios es amor.

Por eso, las nuevas,
del amor de Dios,
te invito ahora
a que compartas vos.



Todo en común

(basada en Hechos 2,43-47)

En el día de Pentecostés, el Espíritu Santo vino a donde estaban los amigos y amigas de Jesús. Ahora podían hablarles a todas las personas acerca de Jesús.

Muchas personas escucharon historias sobre Jesús. Ellas fueron bautizadas en agua y también recibieron el Espíritu Santo.

Los amigos y amigas de Jesús les contaron más historias acerca de Jesús. Les hablaban de las cosas que Jesús hizo y dijo y las personas quisieron aprender a vivir como Jesús vivió y a amar de la manera en que Jesús amó.

Me pregunto qué cosas hicieron para amar de la manera en que Jesús amó.

Estas personas compartieron su comida con los amigos y amigas de Jesús. Nadie pasaba hambre. El compartir y dar a otras personas era algo muy importante para el grupo. Eran más felices cuando podían compartir de lo que tenían con las demás personas.

Las personas oraron con los amigos y amigas de Jesús. Aprendieron que la oración era una manera de estar con Dios.

El Espíritu Santo les unió, y por eso todas las personas también se hicieron amigas de Jesús.

El Espíritu Santo les ayudó a hacer las cosas que Jesús hizo. En ocasiones sanaban a las personas enfermas. En otras hacían otros milagros. Fueron momentos muy emocionantes.

A las personas que eran seguidoras de Jesús les encantaba alabar a Dios. Iban a la ciudad para hablar a otras personas del amor de Dios. Compartían todo y se amaban. Y la iglesia creció y creció.

Me pregunto cómo somos ahora como los seguidores y seguidoras de Jesús.



Sanidad y alabanza

(basada en Hechos 3,1-10)

Pedro y Juan, que eran seguidores de Jesús, iban al templo a orar. Mientras caminaban hacia la puerta del templo, pasaron junto a un hombre que estaba pidiendo dinero. Él nunca había podido caminar. Cada día, lo llevaban al templo y él pedía dinero para poder tener con qué vivir.

Cuando el hombre vio a Pedro y a Juan, dijo: «Por favor, señores, ¿les sobra algo de dinero que me puedan dar?».

Pedro y Juan miraron al hombre y sintieron compasión de él.

«Míranos», dijo Pedro.

El hombre levantó la vista con esperanza. ¡Pensó que era su día de suerte! Él pensó que iba a conseguir algo de dinero.

Me pregunto por qué el hombre necesitaba dinero.

«No tenemos dinero», explicaron Pedro y Juan, pero tenemos algo mucho mejor para darte. ¡En el nombre de Jesucristo, levántate y anda!», exclamó Pedro.

Pedro extendió su mano y ayudó al hombre a ponerse de pie.

Me pregunto cómo se sintió el hombre cuando se levantó por primera vez.

¡Fue increíble! Aunque el hombre nunca había caminado, comenzó a mover las piernas.

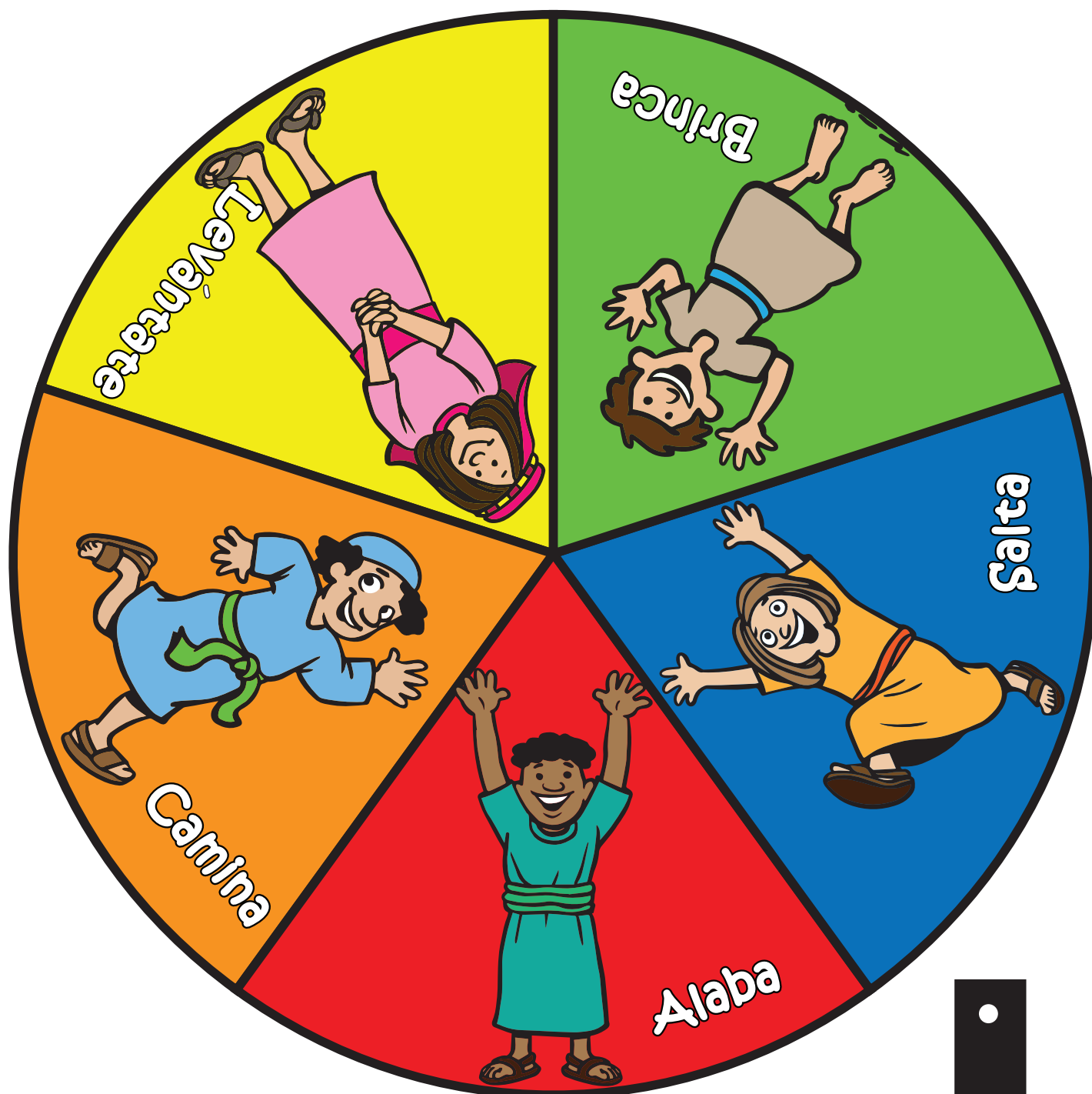
Estaba tan emocionado que se levantó de un salto y comenzó a caminar, a saltar y a alabar a Dios.

Siguió a Pedro y Juan al patio del templo. Todas las personas en el templo lo vieron caminando y cantando alabanzas a Dios. Se llenaron de sorpresa y alegría.

Sabían que él era el hombre que pedía dinero junto a la puerta del templo.

«¿Qué pasó con él?», se preguntaban. «¿No es este el hombre que no podía caminar? Ahora él camina, salta y alaba a Dios».





Se derrama la gracia de Dios

(basada en Hechos 9,1-22; 1 Timoteo 1,12-14)

Saulo amaba a Dios, pero Jesús no le caía bien. A Saulo ninguno de los amigos o amigas de Jesús le caían bien. No quería que nadie le hablara acerca de Jesús, así que fue a Damasco para meter en la cárcel a todos los amigos y amigas de Jesús.

Me pregunto por qué Saulo quería que metieran a la cárcel a los amigos y amigas de Jesús.

De repente, un destello de luz que caía desde el cielo brilló a su alrededor. Saulo cayó al suelo. Él escuchó una voz que le decía: «Saulo, Saulo. ¿Por qué eres tan malo con mis amigos y amigas?».

«¿Qué dices?», dijo Saulo. «¿Quién eres tú?».

La voz dijo: «Yo soy Jesús, aquel a quien estás tratando mal».

Jesús dijo: «Levántate y ve a Damasco. Allí te enterarás de lo que debes hacer». Entonces, la voz y la luz desaparecieron.

«No puedo ver», dijo Saulo. «Estoy ciego».

Sus amigos lo tomaron de la mano y lo ayudaron a llegar a la ciudad. Saulo no pudo ver nada por tres días. Durante tres días no comió ni bebió nada.

Ahora bien, en esa misma ciudad había un hombre llamado Ananías. Él amaba a Dios y él era una de las personas que seguían y eran amigas de Jesús. Un día, cuando él estaba orando, Jesús le habló. Jesús le pidió que pusiera sus manos sobre Saulo para que Saulo pudiera volver a ver.

Ananías no quería hacerlo. Él dijo: «Yo sé quién es Saulo. Él ha hecho cosas terribles. Les ha hecho daño a muchos de nuestros amigos y amigas. Él quiere encerrar a todo el mundo en la cárcel».

Jesús dijo: «Sí, pero he elegido a Saulo para ser uno de mis ayudantes. Su vida será diferente. Necesito que vayas a donde él está».

Ananías fue hasta donde estaba Saulo. Puso sus manos sobre Saulo y le dijo: «Hermano Saulo, Jesús me ha enviado. Dios te bendecirá con el Espíritu Santo». Entonces Saulo abrió los ojos— ¡y pudo ver de nuevo! Saulo declaró que había cambiado de opinión. Ahora era amigo de Jesús, y Ananías lo bautizó. Saulo cambió su nombre a Pablo, y él nunca más intentó hacerle daño a los amigos y amigas de Jesús otra vez.

Me pregunto cómo cambió la vida de Pablo.



Esta es la historia de Pedro y de Cornelio antes de que se conocieran.

Pedro estaba haciendo el trabajo que Jesús le pidió a sus discípulos que hicieran.

Cornelio era un oficial del ejército romano. Un día, él tuvo un sueño que pensó que Dios le había dado. Un ángel apareció.

«Envía a tres de tus hombres a Jope. Diles que busquen a Pedro y que lo traigan», le dijo el ángel.

Cornelio obedeció a Dios.

Antes de que los hombres encontraran a Pedro, él tuvo un sueño que pensó que era de Dios. Pedro vio un paño grande con todo tipo de animales, aves, serpientes y ranas. Pedro oyó una voz que le decía: «levántate. Come».

Pedro dijo: «nunca he comido estos animales. Nunca he comido aves, serpientes y ranas. Son impuros».

Me pregunto qué significa la palabra impuro.

Entonces, él escuchó una voz que le decía, «Pedro, no debes llamar impuro a lo que Dios ha hecho puro».

Esto no solamente sucedió una vez, sino que sucedió tres veces. Entonces el sueño terminó. El sueño había confundido a Pedro.

Cuando Pedro se despertó, llegaron los hombres enviados por Cornelio. «Entren», les dijo a los hombres. «Han recorrido un largo camino. Descansen un rato antes de volver a la casa de Cornelio».

A la mañana siguiente, Pedro, los hombres, y algunos de los amigos de Pedro fueron a la casa de Cornelio. Cornelio los estaba esperando. Su familia y amistades también estaban allí.

Pedro entonces supo lo que Dios le estaba tratando de enseñar. Esto fue lo que le dijo a la gente.

«Dios quiere que sepamos que toda la gente pertenece a la gran familia de Dios. Dios quiere que nos llevemos bien y que nos amemos mutuamente. Todas las personas podemos orar a Dios». Y así lo hicieron.

Me pregunto por qué Dios quiere que nos amemos mutuamente.



Pablo conoce a Lidia

(basada en Hechos 16,9-15)

En la ciudad de Filipos vivía una mujer de negocios llamada Lidia. Lidia compraba y vendía telas de púrpura que eran muy caras. Lidia y sus amistades amaban mucho a Dios. Todos los sábados se reunían junto al río fuera de la puerta de la ciudad para orar.

Me pregunto cómo se sentirá el orar junto a un río.

Un día, Pablo, Timoteo y Silas llegaron al río. Ellos eran seguidores de Jesús. Habían viajado a muchos lugares para enseñar acerca de Jesús. Dios los había guiado hasta Filipos. Los tres hombres habían estado buscando un lugar para adorar.

Lidia y sus amistades invitaron a los hombres a sentarse y a conversar. Hablaron toda la tarde. Pablo, Timoteo y Silas les hablaron a Lidia y a las otras mujeres sobre Jesús. Fue una historia muy larga.

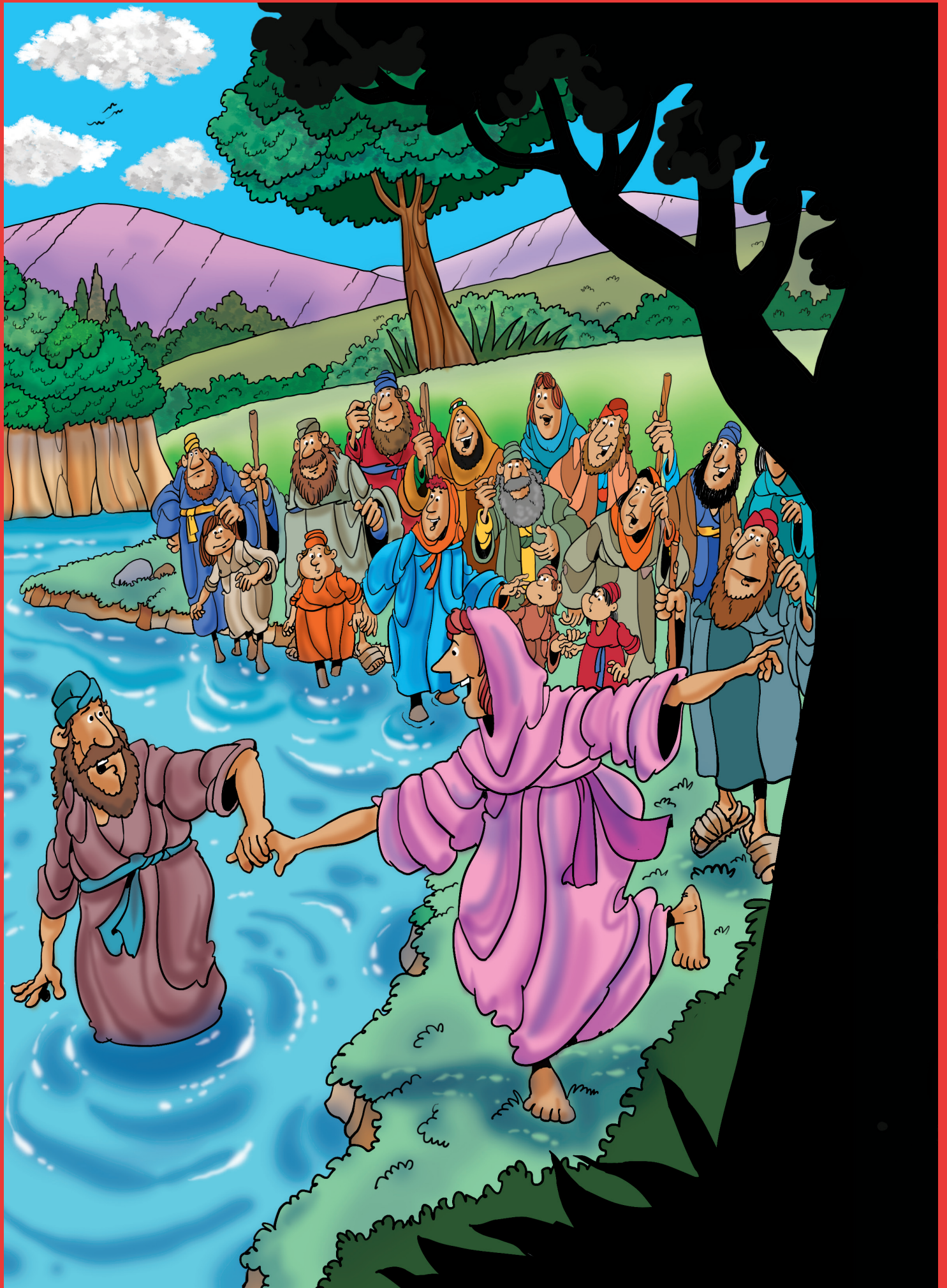
Lidia nunca había conocido a Jesús, pero disfrutó mucho de las historias de Pablo. Lidia les abrió inmediatamente su corazón a las buenas noticias de Jesús.

«Quiero seguir a Jesús y vivir en los caminos de Dios», le dijo Lidia a Pablo. «¿Podrías bautizarme?».

Pablo estuvo de acuerdo, así que Lidia fue a buscar a todas las personas que vivían en su casa. Esa tarde todo el mundo fue bautizado en el río.

Me pregunto cuántas personas fueron bautizadas ese día.

Lidia quería hacer algo bueno por Pablo y por sus ayudantes. Ella le dijo a Pablo: «Por favor, vengan a hospedarse en mi casa». Pablo y sus amigos se quedaron en la casa de Lidia, y ellos les hablaron sobre las buenas nuevas de Jesús a muchas más personas.



Pablo canta en la cárcel

(basada en Hechos 16,6-34)

Pablo y sus amigos querían que todo el mundo escuchara acerca de la maravillosa historia de Jesús. Viajaron de ciudad en ciudad llevando la buena noticia a quien quisiera escucharla.

A muchas personas les gustaba escuchar el mensaje sobre Jesús, pero había personas a las que Pablo y Silas no les caían bien. Un hombre les dijo a las autoridades que Pablo y Silas estaban haciendo cosas malas. No era cierto, pero los detuvieron y los metieron en la cárcel.

Me pregunto por qué Pablo y Silas no le caían bien a algunas personas.

Pobres Pablo y Silas. Ellos habían estado tratando de ayudar a la gente por toda la ciudad y ahora estaban en la cárcel. De vez en cuando, el carcelero pasaba por la celda para velar que se portaran bien. Cada vez que pasaba, Pablo y Silas estaban orando o cantando himnos. El carcelero estaba sorprendido.

Me pregunto cómo Pablo y Silas podían estar felices.

Las otras personas en la cárcel también estaban sorprendidas con Pablo y Silas. Pablo y Silas le dijeron a todo el mundo en la cárcel que Jesús los amaba. De repente, la cárcel empezó a temblar. Y las cadenas comenzaron a sonar. Las puertas de la cárcel comenzaron a hacer mucho ruido. Alguien gritó: «¡Terremoto!». La cárcel se sacudió cada vez más. Las puertas de la cárcel se abrieron de repente. Las cadenas de los prisioneros se rompieron y cayeron de sus muñecas y de sus pies. Pablo y Silas vieron que la puerta estaba abierta. Se miraron el uno al otro. Ellos pudieron haber salido caminando de la cárcel sin ningún problema, pero no lo hicieron.

Me pregunto por qué no huyeron de la cárcel.

Cuando el carcelero vio que todas las puertas de la cárcel estaban abiertas, él se asustó. Pensó que Pablo y Silas se habían escapado. Sabía que, si lo habían hecho, él estaría en grandes problemas. Sin embargo, Pablo lo llamó y le dijo, «No te preocupes. Todos estamos aquí». El carcelero se calmó, dando gracias. Le pidió a Pablo y a Silas que fueran a su casa para que le hablaran a toda su familia acerca de Jesús. «Queremos seguir a Jesús», dijeron. «¿Nos bautizas?».

Esa noche, Pablo y Silas bautizaron al carcelero y a su familia. Después hicieron una gran fiesta. Todo el mundo en la casa estaba de fiesta porque habían encontrado el amor de Dios y se habían convertido en seguidores y seguidoras de Jesús.



El mismo espíritu

(basada en 1 Corintios 12)

Hace mucho tiempo atrás, un hombre llamado Pablo les habló a personas de diferentes lugares sobre Jesús. En una ciudad, las personas que seguían a Jesús se reunieron. Este fue su momento de ir a la iglesia. Sin embargo, llegó el día en donde comenzaron a discutir sobre quién era la persona que mejor seguía las enseñanzas de Jesús.

Le enviaron un mensaje a su amigo Pablo para pedirle ayuda. Pablo les contestó con una carta. Cuando llegó la carta, la gente se reunió para escuchar lo que Pablo tenía que decir.

Queridos amigos y amigas,

Dios hizo a cada persona diferente y especial. Trabajamos en comunidad para amar a Dios y para ayudar a las demás personas.

La iglesia es como un cuerpo. Nuestros ojos nos ayudan a ver. Nuestros pies nos ayudan a caminar. Nuestros oídos nos ayudan a escuchar. Nuestras bocas nos ayudan a hablar.

Cada persona en la iglesia es parte del cuerpo. Todas hacen algo diferente, pero todas trabajan en conjunto para demostrar el amor de Dios. Recuerden, queridos amigos y amigas, nos necesitamos mutuamente porque todas las personas somos parte de la iglesia de Dios.

Su amigo,

Pablo

Me pregunto qué hace que cada persona sea especial y diferente.

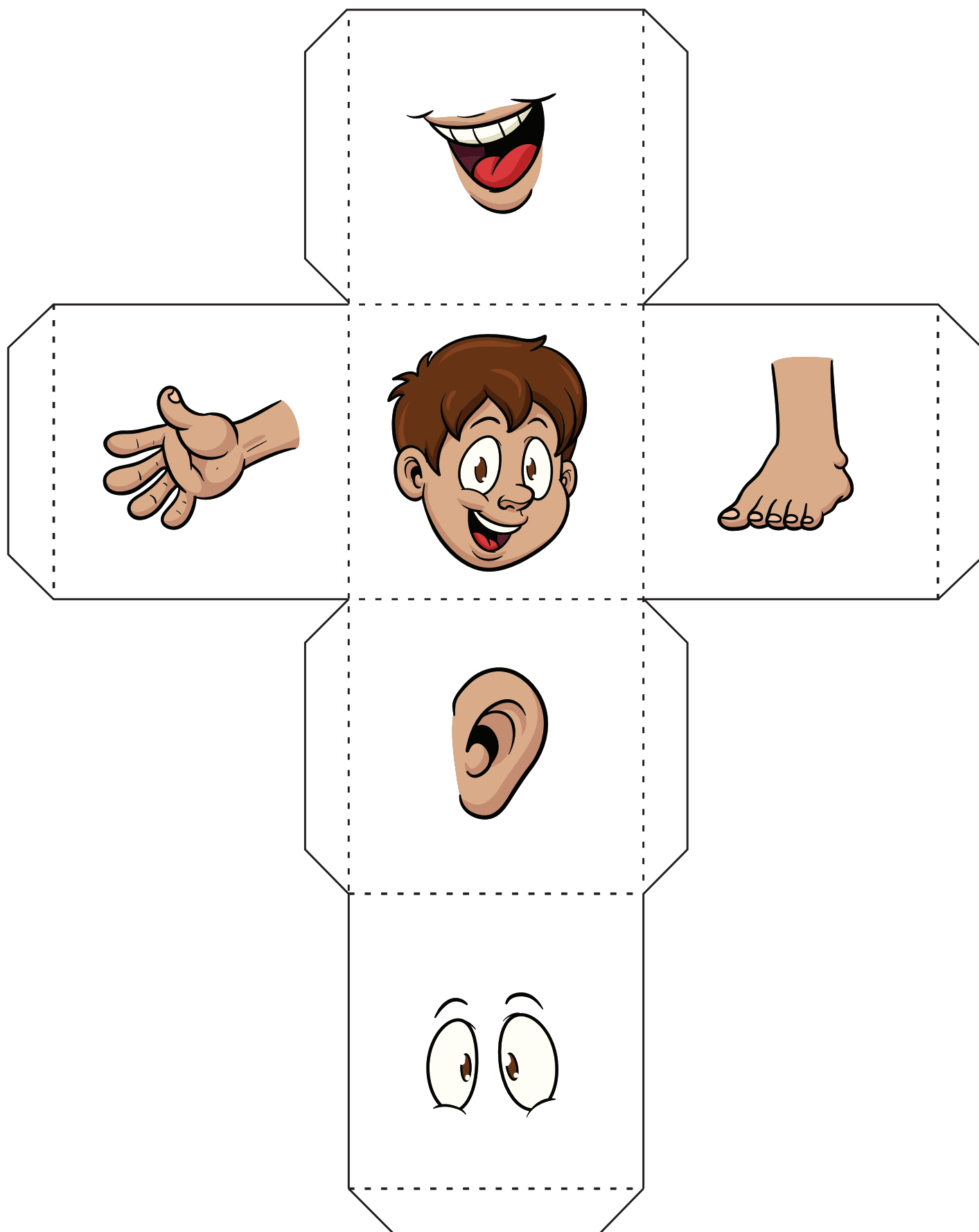
La gente se dio cuenta de que era una tontería estar discutiendo sobre quién era la persona que seguía mejor las enseñanzas de Jesús. ¡Todas las personas eran importantes! Todas tenían un trabajo para hacer y se necesitaban mutuamente. ¡Y eso es lo que hicieron!

Me pregunto cuál es mi trabajo dentro de la iglesia.









El amor es...

(basada en 1 Corintios 13)

Las personas que seguían a Jesús viajaron a muchos lugares para enseñar acerca de Jesús. La gente creyó en su mensaje, a dondequiera que fueron y la iglesia creció. Hubo muchas personas nuevas, que se convirtieron en líderes y que ayudaron a los discípulos.

Me pregunto cómo estas nuevas personas ayudaron a los discípulos.

Uno de estos nuevos líderes de la iglesia se llamó Pablo. Pablo viajó a muchos lugares lejanos.

Aun en los momentos en que Pablo no podía viajar, él escribía cartas a las nuevas comunidades creyentes, para enseñarles sobre Jesús y ayudarlas a saber cómo seguir a Jesús.

Hubo un momento en que la gente de una de las iglesias estaba teniendo desacuerdos. Por eso, Pablo escribió una carta para hablarle a la iglesia sobre el amor. Esto es lo que escribió:

El amor significa ser paciente o saber esperar.

El amor significa actuar con bondad.

El amor no quiere lo que no es suyo, no le gusta presumir ni actuar groseramente.

El amor no insiste en hacer las cosas a su modo, no es gruñón, y no lleva la cuenta.

El amor no se alegra cuando otras personas no son tratadas bien, sino que se alegra cuando todo es justo.

El amor puede con todo.

El amor lo cree todo.

El amor lo espera todo.

El amor sigue hacia adelante sin importar las circunstancias.

El amor nunca termina.

En cuanto a todo lo demás, nada es tan importante como el amor. Esto puede ser difícil de entender en este momento, pero Dios nos enseñará a entender y a amar como Dios lo hace.

Por ahora, Dios nos ha dado tres regalos para ayudarnos: la fe, la esperanza y el amor.

Pero el más importante de estos tres es el amor.

La gente de la iglesia quedó asombrada con esta descripción del amor. Se alegró mucho. Ellas y ellos trataron de vivir como personas que obedecen a Dios, amando a Dios y amándose mutuamente.

Me pregunto cómo podemos vivir como personas que aman a Dios y que aman a otras personas.





Yo te
amo

Amor



La casa de Dios

(Basada en Efesios 2,17-22)

Los seguidores de Jesús viajaron a muchas ciudades y países lejanos para compartir sus enseñanzas. A dondequiera que fueran, la gente creía en su mensaje y la iglesia crecía.

En esos momentos, había muchos lugares en donde no había edificios de iglesia, así que el pueblo de Dios se reunía en la casa de alguna persona. Un día, una carta llegó para una nueva comunidad creyente. Esa carta habló sobre vivir de la misma manera que Jesús y de amar de la misma manera que Jesús amó. Era una carta larga y aquí hay parte de ella.

Queridos amigos y amigas en Cristo,

Ustedes son como una casa de la cual Dios es dueño. La casa de Dios está construida sobre la base que el pueblo de Dios preparó hace mucho tiempo atrás. Toda la casa está unida en Jesús, y él hace que ella crezca y se convierta en la casa santa de Dios. Y, en Jesús, ustedes están siendo edificados y edificadas con toda la gente que ama a Dios, sin importar sus diferencias. Todas las personas son como un lugar en donde Dios vive por medio del Espíritu.

La gente pensó mucho sobre la carta. Ella pensó sobre todas las maneras en que el Espíritu de Dios les estaba haciendo como una casa.

Me pregunto cómo la gente puede ser como una casa.

Una persona dijo, «Somos como una casa y la Biblia es nuestro piso. Aprendemos de las palabras de la Biblia».

Otra comentó, «Somos como las paredes y el techo de la casa porque nos protegemos y nos cuidamos mutuamente».

«Y», dijo otra persona, «Somos como las puertas de la casa. Le damos la bienvenida a todo tipo de persona, sea que venga a conocer más a Jesús, o sea que necesite comida o ropa. Y salimos a ayudar a la gente todas las veces que podemos».

La gente comenzó a hablar sobre las hermosas cosas que Dios había hecho por ella y al mencionarlas, no tardó mucho en comenzar a dar gracias a Dios por todas las cosas buenas en sus vidas.

«¡Oigan!», clamó alguien. «El Espíritu de Dios ya nos está usando como ladrillos para construir una casa con Jesús como piedra principal que mantiene conectado a todo el grupo. Demos gracias a Dios por su gran regalo».

Me pregunto qué podemos hacer para ser parte de la casa de Dios.



¡Vivan con alegría!

(basada en Filipenses 4,4-9)

Pablo era un seguidor de Jesús. Él viajó a muchos lugares lejanos para compartir las buenas noticias sobre Jesús. Después de que Pablo se iba de algún lugar, los seguidores y seguidoras de Jesús se reunían para adorar y para aprender a ayudar a otras personas.

Me pregunto cómo Pablo llegó a tantos lugares lejanos.

Después de que Pablo se fue de una iglesia, lo encarcelaron. La gente estaba triste porque Pablo estaba en la cárcel. Se preguntaban si podrían seguir viviendo de la manera que Dios quería. Pablo escuchó que la gente estaba triste, así que escribió una carta para ayudarla en su fe. El escribió:

Mis queridas amigas y amigos en Cristo,

Les amo y les extraño mucho. Me dan mucha alegría. Sean fuertes en el Señor.

¡Siempre estén alegres en el Señor! De nuevo les pido que se alegren.

No se preocupen por nada. En lugar de preocuparse, tomen tiempo para orar, para que Dios sepa todas las cosas.

Y cuando oren, asegúrense de dar gracias a Dios.

La paz de Dios calmará sus corazones y sus mentes, porque sabrán que Jesús está con ustedes. Quizás eso es difícil de entender, pero así es como Dios trabaja.

Finalmente, mis hermanas y hermanos en Cristo, en vez de preocuparse en cualquier situación que se encuentren, piensen en las cosas que son buenas y verdaderas, que son justas y hermosas y que les dan felicidad.

Practiquen lo que aprendieron de mí. Hagan lo que les he dicho y lo que me vieron hacer. Y que el Dios que da paz esté siempre con ustedes.

La comunidad creyente se alegró mucho al leer las palabras de Pablo. Ella sabía que, aunque Pablo estuviese pasando por un momento difícil, él confiaba en que Dios estaba con él. Pablo conocía la paz de Dios y él quería que ellos y ellas también la conocieran. Definitivamente ellas y ellos practicarían lo que habían aprendido de Pablo. ¡La comunidad se alegraría y daría gracias a Dios en todo momento!

Me pregunto cómo podemos alegrarnos o llenarnos de gozo.





oración



gozo



paz



fuerza



bondad



gracias



calma



alegría

Con la vestimenta de Cristo

(basada en Colosenses 3,12-17)

Hace mucho tiempo atrás, un hombre llamado Pablo les habló a personas de diferentes lugares sobre Jesús. En una ciudad, las personas que seguían a Jesús se reunieron. Este fue su momento de ser iglesia. Cuando se unieron, hubo muchas canciones, oraciones y conversaciones. La gente amaba mucho a Jesús. Querían aprender a seguir el camino de amor de Jesús.

Un día llegó una carta de su amigo Pablo. A la iglesia le encantaba recibir cartas de Pablo.

Me pregunto cómo llegaban las cartas a los diferentes lugares.

«Me pregunto qué nos tiene que decir Pablo esta vez», se dijeron entre sí.

La comunidad se reunió para escuchar lo que Pablo tenía que decir.

Queridos amigos y amigas,

Estas son algunas formas de seguir el camino de amor de Jesús.

Así como se ponen ropa todos los días, también deben ponerse amor y bondad, cuidado y perdón.

Vivan en paz.

Den gracias a Dios.

Lean historias de la Biblia

Canten a Dios cada día.

De su amigo,

Pablo

Me pregunto cómo puedo ponerme el amor como si fuera ropa.

La gente se puso muy contenta de recibir la carta de Pablo. Le hablaron a sus hijos e hijas sobre las palabras de Pablo y sus hijos e hijas hablaron sobre ellas a las próximas generaciones. Por eso, la carta de Pablo está hoy en nuestra Biblia.





PERDÓN



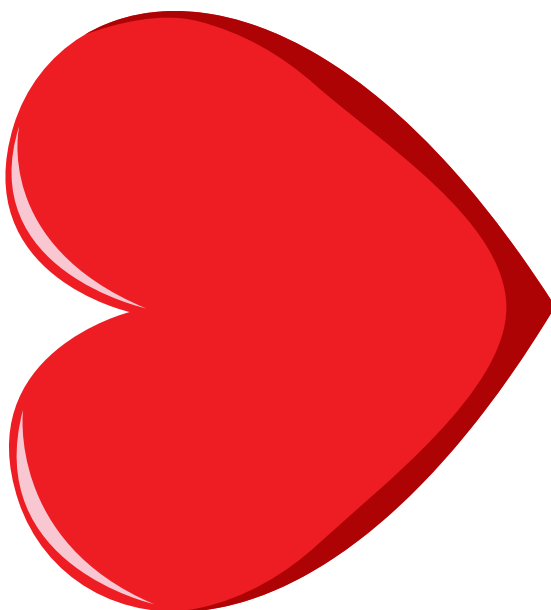
PERDÓN



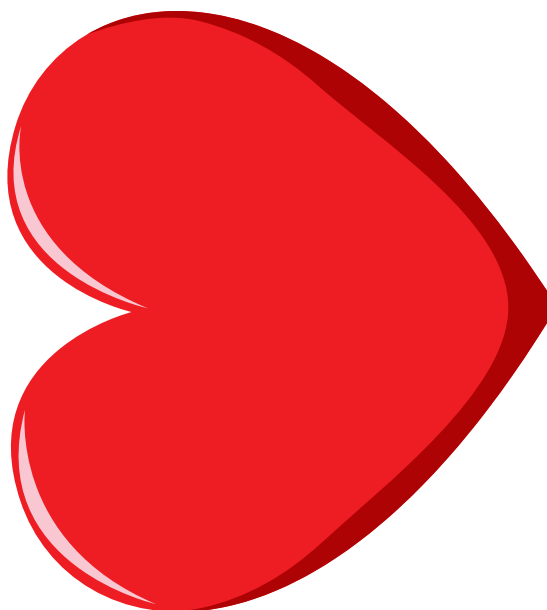
BONDAD



BONDAD



AMOR



AMOR

Toda la creación,
fue creada por Dios.
Los jardines y flores,
para el cuido nos dio.

Dios hizo tierra y mar,
Dios nos hizo también,
dándonos su aliento,
para cantar sin fin.



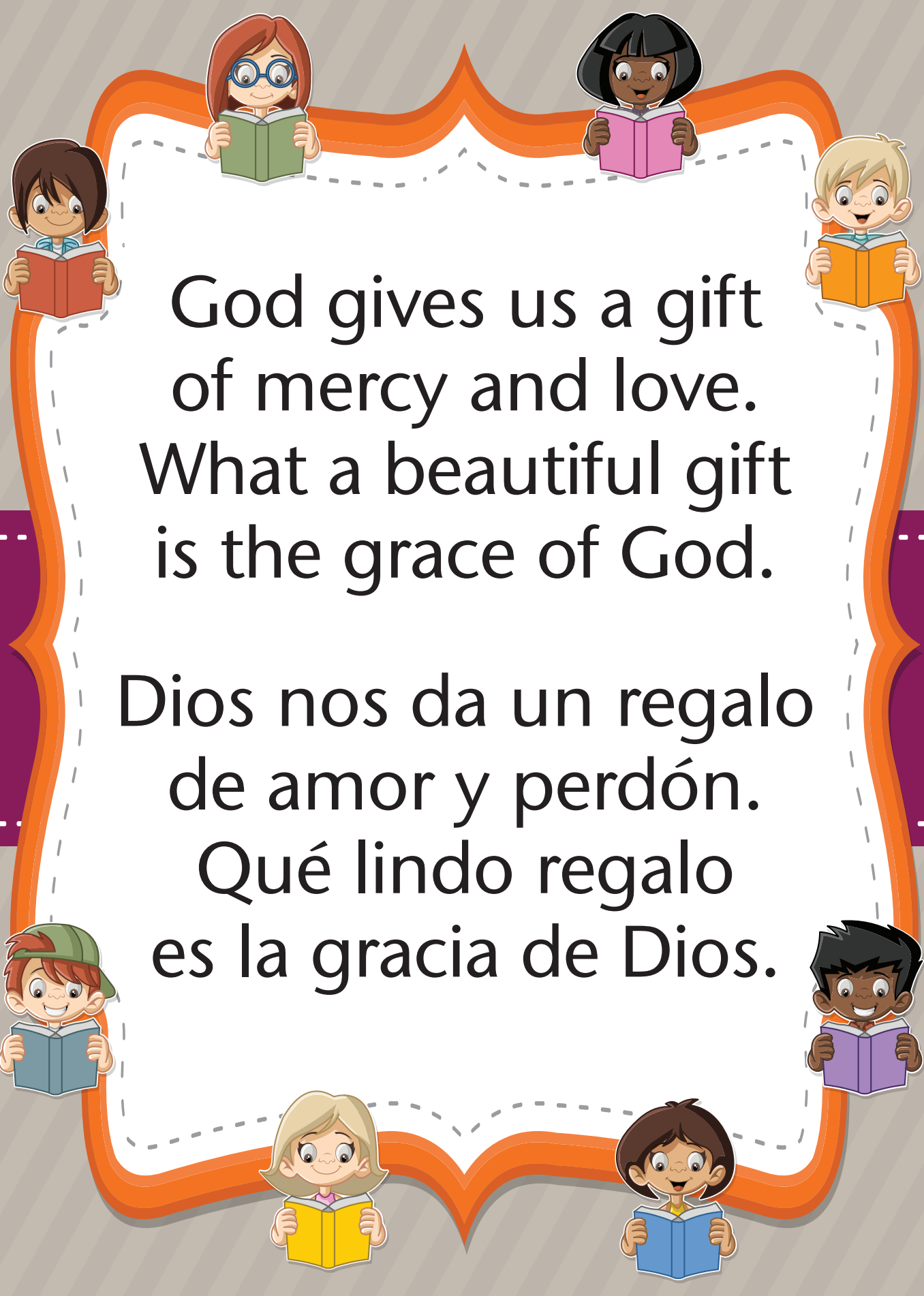
Gbemi, gbemi, Jesu.
Gbemi, gbemi, Jesu.
Amen. Amen.

Ghami, ghami, Jesu.
Ghami, ghami, Jesu.
Amen. Amen.

Levántame Cristo. . . .
Amén. Amén.

Salva, salva Cristo. . . .
Amén. Amén.





God gives us a gift
of mercy and love.
What a beautiful gift
is the grace of God.

Dios nos da un regalo
de amor y perdón.
Qué lindo regalo
es la gracia de Dios.

God loves you, and I love you
and that's the way it should be.
We love each other like sisters and
brothers,
and that's the way it should be.

Dios te ama y yo te amo
y así es como debe de ser,
nos amamos como hermanos y
hermanas
y así es como debe de ser.

God loves you, and I love you
and that's the way it should be.
We love each other like sisters and
brothers,
and that's the way it should be.



Yo tengo gozo, gozo,
en mi corazón, (*¿Dónde?*) en mi corazón,
(*¿Dónde?*) en mi corazón.

Yo tengo gozo, gozo,
en mi corazón, porque Cristo me salvó.

Yo tengo paz que sobrepasa todo,
en mi corazón, (*¿Dónde?*) . . .

Yo tengo paz que sobrepasa todo,
en mi corazón, porque Cristo me salvó.

Yo tengo amor de Cristo, amor de Cristo,
en mi corazón, (*¿Dónde?*) . . .

Yo tengo amor de Cristo, amor de Cristo,
en mi corazón, porque Cristo me salvó.



Ni oriente ni occidente hay
en Cristo y su bondad.
Unida en su amor está
la entera humanidad.

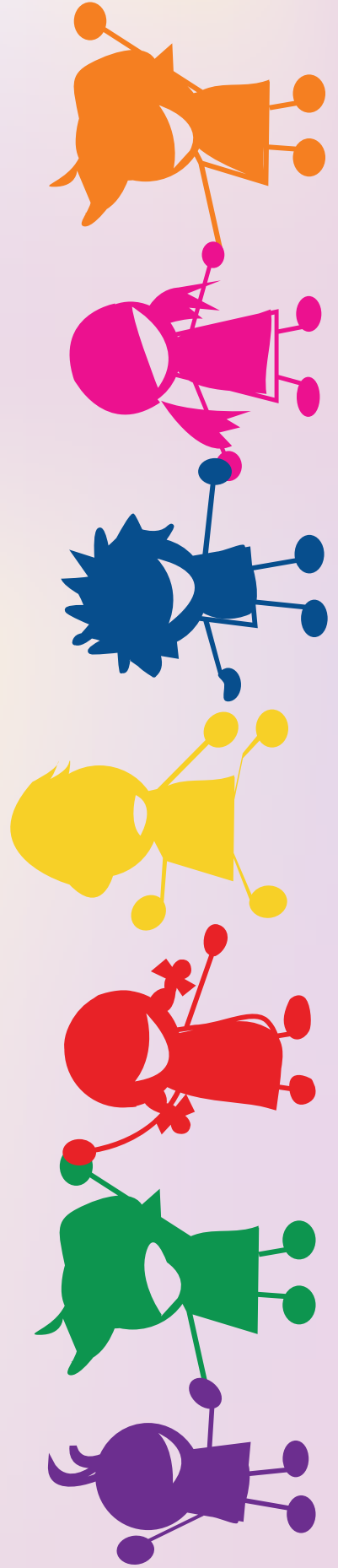
En Dios los fieles al Señor
su comunión tendrán,
y con los lazos de su amor
al mundo unirán.

¡De razas no hay distinción,
obreros de la fe!
Él que cual hijo, sirve a Dios,
hermano nuestro es.

Oriente y occidente en Él
se encuentran; y su amor
las almas une por la fe
en santa comunión.



Te adoramos con gran gozo,
Dios de gloria y de amor.
nuestros corazones plenos,
se abren como flor al sol.
Quita nubes de tinieblas,
quita dudas y temor.
Dador de alegría eterna,
llénanos de resplandor.



Estribillo:

Jesús, gracias, . . .
por darnos tu amor.

Vive en gracia y gratitud, . . .
crece en el Señor.

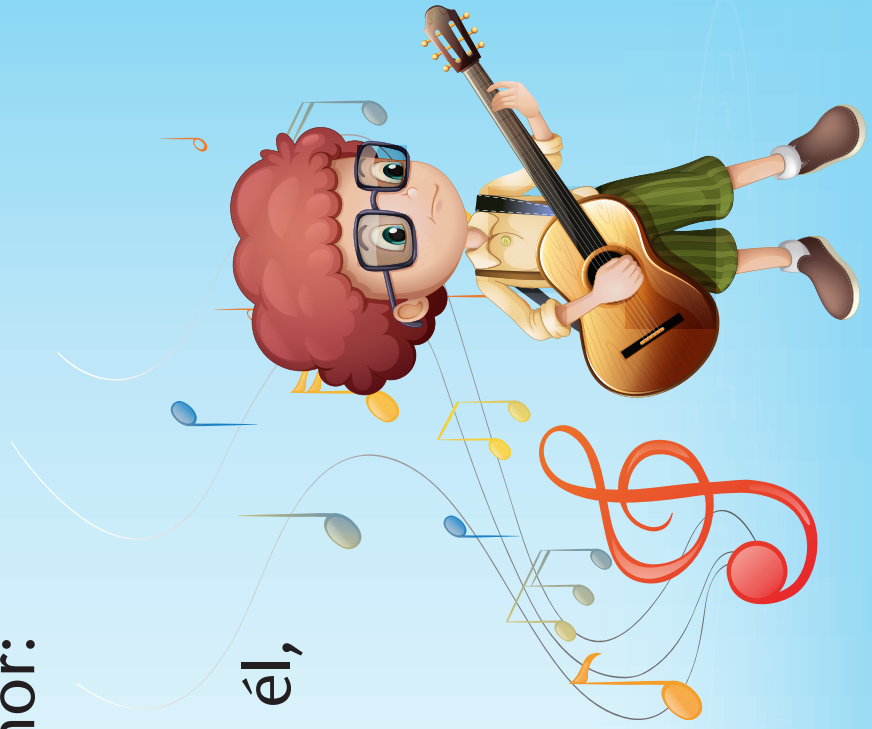
Amarás al Dios de amor, . . .
crece en el Señor.

Ama al prójimo también, . . .
crece en el Señor.



Unos ojitos que miran a Dios,
unos oídos que oyen su voz,
dos puros labios que hablan de amor:
dos manecitas doy al Señor.

Dos pies pequeños que andan con él,
un corazón consagrado y muy fiel,
un alma llena de gozo y de luz:
cuanto yo tengo doy a Jesús.



Hemos sido bendecidos,
para ser de bendición,
hemos sido bendecidas,
en la gracia del Señor.

Estribillo:

*En la gracia del Señor,
en la gracia del Señor,
hemos sido bendecidos,
en la gracia del Señor.*

Como Cristo nos ayuda, . . .
en la gracia del Señor.

Como Cristo que nos sana, . . .
en la gracia del Señor.

Como Cristo alimenta, . . .
en la gracia del Señor.

Como Cristo nos enseña, . . .
en la gracia del Señor.

Como Cristo que nos ama, . . .
en la gracia del Señor.



